BREVE NOTICIA
DE LA ENTRADA
DE LA REYNA NUESTRA Señora en España, Desposorios en Figueras, y regocijo solemne de esta Corte.

APenas supo su Magestad en Barcelona por vn Correo Extraordinario, que embiò el señor Marquès de Castel-Rodrigo, que la Reyna nuestra señora maltratada del tiempo, y del Mar, avia desembarcado en Marsella, con animo de venir por tierra à España, siendo el dia 22. del mes passado, el primero de su jornada, quando determinò passar à recibirla al Lugar de Figueras, veinte y dos leguas distante de aquella Ciudad.

Llegò segunda noticia de que el dia treinta y vno entraria en Perpiñan, festejada de todos los Pueblos de la Francia, y à expensas de su Magestad Christianissima, dispuestas carrozas, literas, viveres, y carruage, y se diò orden à su Real Familia para que el dia 29. por la mañana saliesse doblando las jornadas à encontrarla, mandando su Magestad al señor Marquès de Monte-Alegre, se adelantasse para cumplimentar de su parte à la Reyna.

El dia 31. despues de comer, saliò su Magestad de Barcelona, y en breves horas anduvo las siete leguas, que ay hasta San Saloni. El dia primero de Noviembre anduvo las otras siete, hasta Girona, adonde le hizieron los vezinos las demonstraciones que cabian en su cariño: aqui se recibiò la noticia de que la Reyna nuestra Señora dormia aquella noche en Perpiñan, y que el dia dos llegaria à Figueras.

Este mismo dia recibiò su Magestad vn Expresso del señor Marquès de Castel-Rodrigo, con el aviso de que la Reyna quedava en Yunquera, à dos leguas y media de camino, del Lugar de Figueras adonde su Magestad se hallava. Con esta noticia saliò el Rey poco antes de las tres de la tarde con los Señores de su Real Comitiva à encontrarla, y à poca distancia diò con el coche de la Reyna, en que venia sola con la Princesa de Vrsino; y sin darse à conocer, vino hablando al estrivo, dexandose persuadir entrambas era algun Cavallero de los Franceses de la Real Familia.

Pero reconociẽdo que estava yà el Lugar vezino, diò las espuelas al cavallo, y à galope tendido llegò su Magestad al Palacio de Figueras, y mudando el vestido, y reparandose de el polvo, estuvo esperando hasta que tuvo la noticia de que ya el coche avia llegado à la puerta, adonde saliò à recibirla con todo su acompañamiento; y quando la Reyna se iba à poner de rodillas, la echò los brazos, bolviendose con gracia su Mag. à la Princesa para dezirla, que el Rey se parecia mucho al Cavallero que las venia acompañando en el camino.

Subieron con grande regocijo à la Real Camara, y alli se hizo el besamano con solemnidad, y magestuoso despejo de la Reyna, dando à todos sumo gozo la gallardia de su espiritu, pareciendo natural el vestido à la Española con que venia adornada.

Es su Magestad pequeña de cuerpo, porque tambien es poca la edad; la gracia, y viveza es mucha; gran chiste en lo que dize, y mucha nobleza en lo que piensa; el rostro agraciado, y nada debil; el labio algo Austriaco; el garvo mucho, y gran prontitud en sus operaciones.

La Familia q̃ desde Turin la avia acompañado en el viage, se despidiò à la frontera de España, costando à todos muchas lagrimas; y bolviendose tambien el Confessor, quedò sola la señora Princesa de Vrsino, que viene como Camarera Mayor. Hizo el señor Marquès de Castel-Rodrigo las entregas en Figueras, siendo testigos los Señores Condes de

Be-

Difpufofe luego ratificar los confentimientos con palabras formales de prefente,por aver fido por Procurador el Matrimonio: el Rey fe adelantò à la Parroquia, y à la noticia de que llegava el Coche de la Reyna, faliò à recibirla à la Puerta, à donde defpues de algunas reverencias, entraron juntos.

El feñor Patriarca de las Indias faliò veftido de Pontifical con los Capellanes de Honor, y diò à fus Mageftades la Cruz para que la adoraffen, y leyendo el Secretario del Defpacho Univerfal el feñor Don Antonio de Uvilla el papel de las Entregas, y Capitulaciones, fe hizo el Defpoforio. Subieron al Altar Mayor à hazer oracion, en cuyo tiempo fe cantò el *Te Deum Laudamus*. Recibieron la bendicion de fu Illuftrifsima, y al falir à tomar el Coche, iba la Reyna con gran defpejo, reparando en todos los de la Familia, favoreciendolos con fu agradable vifta, à que correfpondiò el concurfo con grandes aclamaciones.

Salieron los Reyes de la mano muy gozofos, y entrando en fu Carroza, fe bolvieron à Palacio. Las Damas de la Familia de Efpaña, quando eftavan para paffar à Perpiñan, tuvieron orden para detenerfe en el Bolò,fitio deftinado para comer la Reyna, adonde por entonces fe quedaron por la afpereza del camino.

Huvo aquella noche luminarias,afsi en el Palacio,como en el Pueblo, y grandes demonftraciones de rogozijo. Recogieronfe fus Mageftades à fuCamara,y el dia quatro fe viftieron à las nueve,y paffaron à las doze muy contentos à Miffa, que la dixo D. Bartolomè Perez de Villena, Capellan de Honor, que en la funcion de los Defpoforios firviò tambien de Afsiftente Mayor. Efte dia no huvo Defpacho,ni el figuiente,hafta la tarde,por fer todos de alegria,y que pueden difpenfar las Reales tareas.

El dia cinco eftà dada orden para paffar à dormir à Girona, y defpues por Ofterlic,y Linàs,llegar à Barcelona.

Llegò efta feliz noticia à efta Corte el dia ocho, y mandò lue-

luego el señor Cardenal Portocarrero, que se tocassen las campanas de Parroquias, y Conventos; soltaronse los Reloxes, y publicadas las luminarias generales por tres noches, empezaron la noche passada, con mucho consuelo de los que esperavan impacientes el sucesso: y oy dia nueve ay orden para que la Villa, y Cabildo Eclesiastico, à las dos y media de la tarde se hallen en la Parroquia de Santa Maria la Real de la Almudena, para ir en Procesion à Nuestra Señora de Atocha, para dàr las debidas gracias, colgando todos los vezinos de su larga carrera las Calles.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Antonio Bizarròn.